

Deuteronomy 6:1-9 New Revised Standard Version (NRSV)

Now this is the commandment—the statutes and the ordinances—that the Lord your God charged me to teach you to observe in the land that you are about to cross into and occupy, so that you and your children and your children’s children, may fear the Lord your God all the days of your life, and keep all his decrees and his commandments that I am commanding you, so that your days may be long. Hear therefore, O Israel, and observe them diligently, so that it may go well with you, and so that you may multiply greatly in a land flowing with milk and honey, as the Lord, the God of your ancestors, has promised you.

Hear, O Israel: The Lord is our God, the Lord alone. You shall love the Lord your God with all your heart, and with all your soul, and with all your might. Keep these words that I am commanding you today in your heart. Recite them to your children and talk about them when you are at home and when you are away, when you lie down and when you rise. Bind them as a sign on your hand, fix them as an emblem on your forehead, and write them on the doorposts of your house and on your gates.

Deuteronomio 6:1-9 Dios Habla Hoy (DHH)

»Éstos son los mandamientos, leyes y decretos que el Señor su Dios me ha ordenado enseñarles, para que los pongan en práctica en el país del cual van a tomar posesión. De esta manera honrarán al Señor su Dios, y cumplirán durante toda su vida las leyes y los mandamientos que yo les mando a ustedes, a sus hijos y a sus nietos; y así vivirán muchos años. Por lo tanto, israelitas, pónganlos en práctica. Así les irá bien y llegarán a ser un pueblo numeroso en esta tierra donde la leche y la miel corren como el agua, tal como el Señor y Dios de sus antepasados se lo ha prometido.

»Oye, Israel: El Señor nuestro Dios es el único Señor. »Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas. »Grábate en la mente todas las cosas que hoy te he dicho, y enséñaselas continuamente a tus hijos; háblales de ellas, tanto en tu casa como en el camino, y cuando te acuestes y cuando te levantes. Lleva estos mandamientos atados en tu mano y en tu frente como señales, y escríbelos también en los postes y en las puertas de tu casa.